

*JUAN EMAR, UN AÑO – AYER – MILTÍN 1934 – DIEZ*. Ed. Crítica. Alejandro Canseco-Jerez, Coordinador. Córdoba, Rep. Argentina: Colección Archivos - Alción Editora, 2011. 890 p.

Finalmente, cuando terminaba el 2011, el volumen de la edición crítica de la Colección Archivos destinado a la obra de Juan Emar, vio la luz. Durante muchos años su publicación se vio interrumpida y postergada por una u otra razón. Se trata del segundo autor chileno considerado para dicha Colección. El primero de ellos fue Vicente Huidobro, en una cuidada edición a cargo del reconocido crítico y académico Cedomil Goic, aparecida en 2003.

El volumen está estructurado en 7 partes: La primera de ellas corresponde a una Introducción que contiene, a su vez, un Liminar escrito por Jacques Leenhardt, titulado “Juan Emar, au pays des licornes” y una Introducción del Coordinador, a cargo de Alejandro Canseco-Jerez.

El teórico francés abre el volumen señalando a Emar como un autor que consideraba “la cuestión del arte, de la literatura o de la música (...) de la mayor importancia”. Para el Filósofo y Doctor en Sociología, se trata de la obra de un vanguardista que “desafía un mundo que se miente a sí mismo a fuerza de quedar limitado en sus modas caducas de la representación”, razones suficientes para saludar la presente edición crítica.

Por su parte, la Introducción hace referencia a algunas ediciones de Juan Emar, así como a eventos que marcaron las estrategias de difusión de su obra. El recuento considera los cuatro títulos publicados en vida; la publicación del Primer Tomo de *Umbral* por Carlos Lohlé, en 1977 (y no en 1974 como se señala); algunas traducciones al italiano (*Diez*, 1987) y al francés (*Ayer* y *Un año*, 1992); la publicación completa de *Umbral* por el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, en 1996; y el Coloquio Internacional realizado en la Universidad de Poitiers, en el 2003, entre otras publicaciones y actividades. Finalmente, da cuenta del “Plan de la edición” y del “equipo científico” que participó en ella, desde el citado Jacques Leenhardt, director de estudios de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, hasta Juan Pablo Yáñez, nieto del autor. Se trata de 13 escritores, críticos o estudiosos de la obra de Emar, quienes han dado vida al presente volumen de la Colección Archivos.

La segunda parte, titulada El Texto, corresponde a la incorporación de los títulos que Juan Emar publicó en vida, en la década de 1930, constituyéndose en el corazón del libro. Como sabemos, no siempre las re-ediciones de sus obras han respetado las primeras publicaciones, por lo que esta edición de los cuatro títulos en un solo volumen es por sí sola de un valor incalculable para los lectores de Juan Emar.

*Un año*, *Ayer*, *Miltín 1934* y *Diez* son las obras seleccionadas para formar parte de este nuevo volumen de Ediciones Archivos. Para la re-edición de cada una de ellas

se trabajó “a partir de los ejemplares ‘princeps’ que pertenecieron a Juan Emar”, nos dice el Coordinador del volumen. Es así como en algunas de estas obras, especialmente en *Un año*, se revelan a pie de página las “inscripciones manuscritas y con lápices de colores o con tinta” que hacía Emar, “indicando la nueva paginación que tendrán estos textos, y el lugar que ocuparán en la ‘otra’ obra que los contendrá a todos”.

Efectivamente, Emar destacaba las páginas manuscritas de sus cuadernos que irían a formar parte de *Umbral*, haciendo un círculo con un lápiz de color rojo sobre el contenido que iba a ser trasvasiado a la otra obra. No solo sus cuadernos formaban parte de este laboratorio escritural, sino, además, las hojas sueltas escritas y, aparentemente, abandonadas, las libretas de apuntes, los recortes de diarios y revistas y, según las noticias que nos da Canseco-Jerez en una Nota Filológica Preliminar, también en la primera edición de los ejemplares de sus propios libros.

Otra particularidad importante de la presente edición es la reproducción de las ilustraciones que formaban parte de las primeras ediciones, así como sus notas al pie de página. De esta manera, *Un año* cuenta con las tres ilustraciones originales de Gabriela Emar; en *Ayer* se reproduce el mapa de San Agustín de Tango, también realizado por Gabriela Emar; *Miltín 1934* contiene las ilustraciones de Gabriela Emar y “otras ilustraciones”, es decir, reproducciones en blanco y negro de obras de artistas plásticos de la vanguardia europea; y, finalmente, en *Diez* se reproduce el cuadro de Luis Vargas Rosas que Emar llamó “Chuchezuma”, título del cuento que forma parte del libro, así como las ilustraciones del cuento “El vicio del alcohol”, dibujos realizados por el propio autor.

A la publicación de los cuatro títulos emarianos le siguen El Glosario y los Índices Onomástico y Toponímico de Pablo Berchenko, todos ellos muy completos a pesar del carácter de “selectivos” con que el autor los subtitula.

La tercera parte consiste en una Cronología, firmada por Alejandro Canseco-Jerez. Esta incluye datos biográficos de nuestro autor, incorporando información relacionada con otros autores nacionales e internacionales, vinculados de una u otra manera a la vida y obra de Emar.

La cuarta parte, titulada Historia del texto, da inicio al análisis y estudio de la obra, cuya lectura cabal necesitó más de medio siglo para llevarse a cabo, así como sobre el personaje que fue Juan Emar.

Alejandro Canseco-Jerez inaugura esta sección con Historia de un palimpsesto, dividiendo “la obra emariana en tres grandes períodos que corresponden a la progresión y a la forma en que su autor concibió su producción”, seguido por el artículo de Pablo Berchenko titulado Juan Emar y su inserción en el espacio político-social chileno. En él, su autor estudia las relaciones e historia familiar de “los Yáñez”, subrayando la ascendencia social a la que accedió la familia –desde la Chimba a los viajes a Europa para recibir curas termales– gracias a la promoción política de Eliodoro Yáñez y a la propiedad de los medios de comunicación, como fueron *El Correo* de Valdivia

(adquirido por Yáñez en 1924), *La Nación* (1917-1927) y *Los Tiempos* (1921-1927). Para Berchenko, dicha historia pone de manifiesto que “Los Yáñez están marcados (...) por esa profunda ambigüedad y por su reciente e incompleta incorporación” a la nueva elite chilena. Finalmente, para el autor, “El ámbito familiar europeizante pesa, temática y estilísticamente, en todos los niveles de la obra” que escribiera Juan Emar.

Patricio Lizama, en su texto “Emar: Cavilaciones, campo cultural y ficciones, realiza un recorrido que abarca desde el texto Cavilaciones, escrito entre 1919 y 1922, hasta las obras publicadas en la década del '30, pasando por su trabajo en “Las Notas de Arte”, de *La Nación*, de 1923 a 1927.

Lizama hace referencia al gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) y sus intentos por clausurar la emergente vanguardia plástica nacional, concluyendo que los debates en el campo cultural de la época están presentes en la obra de ficción emariana.

Quien suscribe la presente reseña publicó un texto titulado *J'en ai marre*, el cuestionamiento”. En él se elaboran ciertas hipótesis acerca del origen del seudónimo de Juan Emar, y su significado.

Por último, cierra esta sección el escrito de Carlos Piña “*Ser y tiempo en Juan Emar*”. Piña se concentra en *Umbral*, definiéndolo como un texto intimista, más privado que público, sin olvidar la pretensión biográfica o autobiográfica del autor. Piña se pregunta si realmente se trata de un texto biográfico, adentrándose en los cuestionamientos de lo que se entiende por una biografía. De acuerdo al autor, el objetivo inicial del narrador (hacer biografías de sus amigos y de sí mismo) “se torna en un oficio delirante y se plasma en un sólido campo narrativo”.

La siguiente sección, Lecturas del texto, es abierta por Adriana Castillo-Berchenko con su texto “*La originalidad estilística de Juan Emar*”. Castillo-Berchenko señala que lo híbrido y lo mestizo serían el sello estilístico de la escritura de Emar. Se trataría de una escritura cosmopolita, nacional y vernácula, ya que posee tres fuentes de base: el español chileno de 1920-30 (lo nacional); el francés (lo cosmopolita); y el mapudungun (lo vernáculo). De acuerdo a la autora, la propuesta estético-estilística de Emar resultó provocativa e iconoclasta para la época. De allí que haya sido silenciada, sobre todo por el uso toponímico y patronímico del mapudungun.

Le sigue el texto de la española Selena Millares, especialista en las vanguardias y en la obra de Pablo Neruda. En su presentación, llamada “Juan Emar: la escritura como patria. Entresijos de una poética dialógica”, relaciona los textos de “Juan Emar con la tradición europea de los “poetas malditos”, donde “La mutilación, el feísmo, el sadismo o la necrofilia serán algunos de los motivos que articulen una obra con las que tantos guiños establecerá Emar en sus textos...”. Asimismo, indaga respecto de las relaciones entre nuestro autor y dos notables escritores de la vanguardia hispanoamericana, como son Felisberto Hernández y Macedonio Fernández. Para Millares, “En los tres casos encontramos una fértil indagación en las posibilidades metaliterarias del texto desde la heterodoxia y la disidencia, el juego y la *mise en abime*, la desautomatización y el derrumbe del pacto mimético”.

El tercer trabajo de esta sección le corresponde a Soledad Traverso, autora de *Disociación y fijación temporal en Ayer, de Juan Emar*". En él, realiza un análisis de la obra emariana, apuntando a los vértices de tiempo y ser, a través de la necesidad del narrador de recordar para existir. Para la autora existiría una posible influencia de la obra de Gurdjieff sobre *Ayer*, relacionada con los siete acontecimientos que lo constituyen, así como con el trabajo realizado con el recuerdo o la memoria.

Carmen Foxley presenta "*Miltín: un juego de incertidumbres y perspectivas*". Para la académica chilena, la "expansión" corresponde a una constante semántica que articula el libro. De allí que sean posibles la expansión del tiempo; la "elevación y ampliación de la mirada"; la creación de la "ilusión de expansión del espacio"; y la parodia a la crítica literaria como una expansión del espacio de la cultura.

Por último, cierra esta sección "Juan Emar, fundador de lenguajes (asedios a una escritura excéntrica)", de Stéphanie Decante Araya. Según la autora, estamos ante una obra inclasificable, ya que se relaciona con todo tipo de tendencias, movimientos y filiaciones. Propone una nueva filiación, cual es la obra del utopista Charles Fourier. Para ello analiza *Ayer* y algunos cuentos de *Diez* (Maldito gato, El fundo de 'La Cantera', El unicornio y El vicio del alcohol). Para Decante "Los relatos emarianos se presentan como aventuras exploratorias. En ellas, no pareciera importar tanto el destino del viaje, sino el viaje en sí, como transcurso (...). En este viaje-transcurso, tanto la utopía fourierista como la ficción emariana devuelven a su libre juego las verdaderas fuerzas –sensitivas, pasionales– que constituyen al hombre".

La sexta sección Dossier de la obra contiene una selección de reseñas y artículos relacionados con la vida y obra de Juan Emar. Entre ellos, podemos señalar entre los más significativos aquellos firmados por Eduardo Barrios, César Miró, Braulio Arenas, Jorge Teillier, Cristián Huneeus, Pablo Neruda, Ignacio Valente, Eduardo Anguita, Adriana Valdés, Pedro Lastra y Jorge Edwards.

Además, se presenta el texto "Un exiliado interior", de Volodia Teitelboim y "Ficción y ciencia de Juan Emar", de Juan Pablo Yáñez. Una primera versión del texto de Teitelboim fue publicado en el Suplemento Literario *J'en ai marre. Un acercamiento virtual*, publicado en abril de 1997, en Santiago de Chile.

La séptima sección cierra el volumen con una extensa Bibliografía, firmada por el Coordinador, la que considera una Bibliografía Activa, una Bibliografía Pasiva y un Anexo Bibliográfico. Lamentablemente, el retraso en la publicación definitiva del libro dejó fuera de mención varios títulos que han aparecido en los últimos años. De ellos, conviene destacar *M(i) V(ida). Diarios (1911-1917)*, de Álvaro Yáñez Bianchi, publicado por LOM Ediciones, en el 2006; *Cartas a Guni Pirque. Juan Emar*, publicado por Ediciones Universidad Católica, en 2010; y *Don Urbano*, dibujos inéditos de Emar, publicado por Dedal de Oro Editora, en el 2011.

Como puede apreciarse, estamos ante un amplio abanico de lecturas que valoran, desde distintas dimensiones, la obra de Juan Emar, haciendo del volumen un esfuerzo editorial de la mayor trascendencia, no solo para la difusión y conocimiento de la vida y obra del autor chileno más excéntrico y vanguardista, sino para reconocer el lugar que Emar ocupa en la literatura universal.

Pablo Brodsky  
Fundación Juan Emar